

Tierra de nadie

JUAN CARLOS
ESCUДИER



El colegio de los listos

Por mucha prevención que cause Esperanza Aguirre, su última idea de crear un Bachillerato de Excelencia en un centro específico para los alumnos de la ESO con mejores notas merece algo más que una descalificación apresurada. De la educación sabemos muchas cosas: que el sistema no es para tirar cohetes, que otros países nos dan sopas con honda porque dedican hasta tres puntos más del PIB que nosotros, y que no hay ley que aguante dos gobiernos, por lo que tejemos y destejemos más que Penélope esperando a Ulises. El resultado está periódicamente a la vista desde que se inventó el Informe PISA.

Se ha dicho de la iniciativa de Aguirre que es elitista y segregadora. Lo primero es evidente y lo segundo, también. Lo que no se menciona es que la discriminación educativa estaba ya inventada. Es segregador que sólo las familias con posibles puedan enviar a sus chicos

Lo que ha de quedar claro es que la calidad de un sistema educativo no se logra con un centro

a estudiar a Eton, como también lo son los *numerus clausus* que se imponen en determinadas facultades, de forma que no puede ser cardiólogo cualquiera, o las clases de apoyo que se ofrecen a los alumnos con dificultades de aprendizaje. Siempre será mejor segregar por nota que por renta.

Es verdad que podríamos pretender un modelo distinto en el que la competitividad no sea el valor supremo, pero nos engañaríamos si creyésemos que hoy en día sería posible universalizar algo parecido a la Institución Libre de Enseñanza. Lo más realista es aspirar a la mejor educación pública, y, siendo justos, de ese derecho no se puede excluir a aquellos con mayores capacidades, especialmente si con ello no se detraen recursos al resto.

Lo que sí ha de quedar claro es que la calidad de un sistema educativo no se logra con un centro. En Finlandia, que están a años luz de nosotros, los padres no tienen la preocupación de elegir el mejor colegio para sus hijos. Se limitan a escoger el más cercano, porque todos gozan de la misma calidad. No se puede criticar a Aguirre por querer la excelencia de un colegio; lo criticable sería que sólo quisiera uno.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/escudier